

Ganas de cambio

JOSÉ ANTICH

LA VANGUARDIA, 30.05.10

La principal conclusión que cabe extraer de la encuesta que publicamos hoy sobre expectativas de voto en la ciudad de Barcelona, cuando falta algo menos de un año para que se celebren los comicios, es que el vuelco electoral es posible después de que la capital catalana haya estado gobernada por la izquierda desde las primeras elecciones municipales de 1979. Las ganas de cambio de los barceloneses, unidas, sin duda, a la deriva que está tomando la crisis económica y que está volteando con dureza las hasta ahora sólidas bases socialistas, dejan, a menos de doce meses para la cita con las urnas, un panorama aterrador para el alcalde Jordi Hereu. Su principal opositor, el convergente Xavier Trias, aparece impulsado con fuerza hacia la victoria y de un resultado de 14 a 12 concejales en las municipales del 2007 a favor del PSC, si hoy se celebraran los comicios *Convergència i Unió* saltaría hasta 17 concejales y los socialistas se hundirían hasta 11. Todo ello en medio de unos preocupantes datos sobre la valoración del alcalde (los electores socialistas puntúan incluso más a Trias) y su capacidad para resolver los problemas de los barceloneses, capítulo donde el aspirante convergente aparece como más eficiente en todas las materias. La victoria convergente sobre el PSC sería hoy de alrededor de 15 puntos porcentuales, una distancia difícilmente salvable en el tiempo que resta hasta el final del mandato, si no se produce todo un cambio en el registro mental de los barceloneses. La encuesta revela la solidez del voto del PP, muy fiel con Alberto Fernández, al que valoran con un 6,7, tanto como CiU a Trias y muy por encima de Esquerra a Portabella (5,1), PSC a Hereu (5,1) e ICV a Gomà (4,3). En resumen, Hereu tiene que

empezar a hacer cosas diferentes si quiere llegar con opciones a las elecciones.